



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

SUBEMPLEO ESTRUCTURAL Y SEMIPROLETARIZACIÓN EN UNA PERSPECTIVA DE
MEDIANA DURACIÓN

Alexander Páez

alexander.paez@fundacionsol.cl

Fundación SOL

Chile

Pedro Benjamín Sáez

benjamin.saez@fundacionsol.cl

Fundación SOL

Chile



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Este artículo expone los avances de una investigación mayor sobre una perspectiva histórico/estadística de las dinámicas de integración de las unidades domésticas de la fuerza de trabajo en el período 1990-2015 en Chile, aunque sus conclusiones se orientan a proponer un paradigma interpretativo para observar la inserción productiva de los hogares en la región. Su hipótesis fundamental es que existe una tendencia estructural a la semiproletarización de las unidades domésticas que viven del trabajo (Wallerstein y Smith, 1992; Wallerstein, 1989; 2011). Los estudios empíricos sobre semiproletarización, se refieren fundamentalmente a los campesinos o formas tradicionales de producción (Aparicio y Crovetto, 2015), que en un proceso de asalarización espurio, subvencionan los costos de reproducción de la unidad doméstica que efectivamente debería pagar el capital (Smith y Wallerstein, 1992). Esto es, el capital no paga los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, esta misma los asume, por medio del autoconsumo o el trabajo doméstico no remunerado (Aparicio y Aguilera, 2011). Esta investigación busca ser un aporte empírico en la misma línea conceptual de la semiproletarización, pero incorporándola a la producción moderna capitalista propiamente tal y no aislándola solo al caso de la hibridez entre producción tradicional y moderna. Plantea que las formas contemporáneas de semiproletarización, en un contexto de financiarización y desposesión (Lapavitsas, 2009, Dos Santos, 2009, Harvey, 2010, 2012), utilizan la deuda de los hogares para, por un lado, resolver el problema de la contención salarial que mantiene los salarios por debajo de los costos de reproducción de la unidad doméstica pero sólo aplazando temporalmente tal costo. Y por otro, para otorgar un impulso a la demanda interna, deprimida como está por el efecto de la contención salarial (OIT, 2013; Brenner, 2009; Harvey, 2010) que opera por no pagar los costos de reproducción de la fuerza de trabajo (semiproletarización). Producto de aquello, y de la configuración institucional de las finanzas, el estado y el mercado laboral, se produce una expropiación financiera (Lapavitsas, 2009; Palley, 2009; Harvey, 2010; Wilkis, 2014) con altas ganancias para el acreedor empresario, en desmedro de la unidad doméstica semiproletarizada por deuda (Lazzarato, 2013). En ese marco, este artículo busca aportar evidencia empírica sobre las condiciones materiales en las cuales se encuentran las unidades domésticas en Chile. El foco está puesto en el funcionamiento de mediano plazo del



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

mercado laboral, para dibujar empíricamente los condicionantes de la semiproletarización, asociados al aumento de la deuda de los hogares. Desde esta perspectiva se afirma que el subempleo estructural es uno de los fenómenos clave para comprender aquello. Rastreando su comportamiento y origen desde 1990 hasta la actualidad.

ABSTRACT

This article shows the findings of a major research about an historical and statistical perspective of the integration dynamics of the domestic units of the workforce in the period between 1990 and 2015 in Chile, although his conclusions seeks the proposal of an interpretative paradigm to analyse the productive insertion of the households in the region. The fundamental hipotesis is that there's a structural trend towards the semiproletarization of the domestic units who lives from their work in Chile.

Most of the empirical research about semiproletarization, is about the peasants or traditional forms of production (Aparicio y Crovetto, 2015), that in a spurious proletarianization, subsidizes the costs of reproduction of the domestic unit, that should be paid indeed by the capital. The capital doesn't pay the costs of reproduction of the workforce, so they are funded by the workforce itself, through self-consumption or domestic unpaid work.

This research tries to be an empirical contribution in the conceptual intuition of the semi-proletarianization, but in the modern capitalist production itself, not isolating it only to the cases of hybrid modern and traditional production. We argue that the contemporary forms of semi-proletarianization in a context of financialization and dispossession, uses the debt of the households to solve the problem of the wage stagnation who maintain the wages below the costs of reproduction of the household. On the other side, the debt boosts the internal demand, depressed because of the wage stagnation. Because of that and the institutional configuration of the finance, the state and the labor market, there is a financial expropriation with high earnings for the entrepreneurial creditor, in demeanor of the domestic unit, semiproletarized because of the debt. In that context, the article try to show empirical evidence about the material conditions of the domestic units in Chile. The focus is on the functioning of the labour market in the middle time, to show empirically the determinant



factors of the semiproletarianization, and the increase in the households debt. From this perspective we claim that the structural underemployment is one of the key phenomena to understand that.

Palabras clave

Subempleo, semiproletarianización, deuda

Keywords

Underemployment, semiproletarianization, deuda



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

El tema principal es la indagación cuantitativa sobre la expansión de la ocupación en base a un subempleo estructural. Tal indagación cuantitativa plantea, que es parte central de la dinámica del empleo el mantener una reserva permanente de horas subempleadas. Este artículo tiene un fin acotado en cuanto a la demostración empírica de los determinantes del subempleo, al buscar una demostración más general y sistémica de que tal subempleo estructural es parte de una formación social mayor de intrincadas relaciones de semiproletarización de las unidades domésticas en Chile.

En relación a la población total del país, el tamaño de la economía, los salarios y la estructura demográfica de la población en edad de trabajar, la fuerza de trabajo en Chile es pequeña y endeble. La mitad de los ocupados tienen algún nivel de inserción endeble (Fundación SOL, 2017) donde se vulnera algún derecho, individual o colectivo. La proporción de asalariados (formales e informales) es sólo de 38,8% de la población de 15 años y más¹. De tal población asalariada, cerca del 20% está efectivamente sindicalizada y cerca del 8% negocia colectivamente (Kremerman y Durán, 2015). Como contra cara, el nivel de ingresos del trabajo para la gran mayoría es sumamente bajo. La mediana de ingresos de la ocupación principal es de US\$ 473 líquidos y se encuentra próxima al salario mínimo de US\$ 409. La mayor parte de los ocupados percibe ingresos por debajo del promedio (que se estima en US\$ 733). De hecho, 7 de cada 10 trabajadores se encuentran por debajo de \$729 (Durán y Kremerman, 2015a). Sobre todo considerando que la línea de pobreza en Chile, para un hogar de cuatro personas es de US\$ 621². La pobreza si sólo considera los ingresos autónomos del hogar, alcanza el 27% de la población nacional (Durán y Kremerman, 2017).

De esta forma, la experiencia de proletarización es más bien parcial como experiencia de integración social, económica y política. Se produce una presión sistémica hacia la

¹ En Chile la población legal en edad de trabajar es de 15 a 60 años las mujeres y 16-65 años los hombres. Sin embargo, la población real trabaja en promedio hasta los 70 años e incluso más. Cuando se toma el total de la población mayor de 15 años y la de entre 15 y 65 años, esta corresponde.

² En http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN_2015_Ampliando_la_mirada_sobre_la_pobreza_desigualdad.pdf Visitado el 20 de enero 2017.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

semiproletarización, mientras la fuerza de trabajo pugna por mayor proletarización. Esto es, lograr que el salario reproduzca de forma completa la unidad doméstica de reproducción social, afectiva y económica. Tal hogar, así opera como el real centro de operaciones de la fuerza de trabajo para gestionar los requerimientos sistémicos del capital flexible de baja intensidad de empleo y polarizador de las recompensas percibidas. Tanto el fenómeno estructural sociodemográfico y económico de recambio de la fuerza de trabajo masculina por femenina, como la expansión de jornadas de trabajo que no permiten proletarizar en una sola jornada a las trabajadoras, han presionado porque el subempleo sea una combinación virtuosa de ampliación de la ocupación proletarizando de forma parcial la reproducción económica de la fuerza de trabajo. Es decir, se puede generar más empleo, sin necesidad de proletarizar a las unidades domésticas de la fuerza de trabajo. Tal es el peligroso equilibrio que tenemos como objetivo dibujar grosso modo y en sus perímetros generales.

Finalmente se entrega evidencia de una gran proporción de hogares que no tienen producción autónoma de ingresos, así como de su relación con la mercantilización de la seguridad social, como el sistema de salud y el de pensiones. Al concentrarse en población adulto mayor, tales hogares son una evidencia más de la semiproletarización sistémica que opera como tendencia contradictoria. La reserva de fuerza de trabajo de recambio expresado en la alta inactividad remunerada femenina (y por lo tanto, de alta carga de actividad no remunerada), también es enorme y refuerza la tesis de una forma de organizar el trabajo por medio del subempleo como síntoma de movimientos telúricos de mayor calibre.

Las horas de trabajo, operan así como el nudo analítico estructural de observación. Por ello, la propuesta de observar la divergencia entre el crecimiento de las horas anuales de trabajo y el de los ocupados, permite proyectar que tanto el recambio de horas masculinas por femeninas se mantendrá, como que el subempleo estructural se reforzará. Si bien, los salarios son fundamentales para la demostración empírica de la semiproletarización, este artículo es parte de un ejercicio mayor y por lo tanto, pretende aportar y complementar a los avances de investigación generados por



especialistas en materias salariales³. El artículo pretende aportar a la investigación de la historia económica reciente, por lo que indaga en períodos y décadas completas tendencias gruesas, para que así aplique metodológicamente plantear que un fenómeno es estructural.

³ Sobre todo los estudios de los economistas de Fundación SOL, Marco Kremerman y Gonzalo Durán. Durante todo el artículo las cifras de salarios, distribución y pobreza se basan mayoritariamente en sus estudios citados como corresponde.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

II. Marco teórico/marco conceptual

Semiproletarización de las unidades domésticas, valor oscuro y la producción de trabajo barato

La semi-proletarización, es un concepto utilizado por Wallerstein (1989, 2010, 2011) y Arrighi (1970, 2014), para dar cuenta de cómo históricamente ha sido el proceso de incorporación de la fuerza de trabajo al mercado laboral. Tal terminología, pone el acento en la forma de inserción parciales a la producción de mercado por parte de la fuerza de trabajo bajo el capitalismo histórico.

En efecto, tal forma parcial, según Wallerstein (1989, 2011), es la forma crucial para entender la ley del valor y los procesos de mercantilización del sistema-mundo capitalista. Su desarrollo histórico está impulsado por el afán de acumular y no tanto por la existencia o no de trabajo libre asalariado. De esta forma, el trabajo asalariado es sólo un tipo concreto de organización y control de trabajo, entre tantos otros diversificados geográficamente pero reunidos en virtud de la acumulación de capital y la división social del trabajo que los conecta.

Estas se expresan en cadenas globales de mercancías, que se estratifican mundialmente. No en todos los territorios trabajadores y trabajadoras ingresan de forma amplia a posiciones de alto valor agregado en la economía mundo (Wallerstein, 2011; Arrighi, 2014; Dunaway, 2014; Moore, 2014). La concentración de las cadenas de mayor valor agregado (con un alto valor monopólico) están poderosamente concentradas, generando una polarización geoeconómica de gran envergadura a nivel mundial. Tal estratificación mundial, a su vez, genera un tipo de división social del trabajo internacional que determina cierta división técnica del trabajo, que condiciona la transformación de las unidades domésticas, que se adaptan económicamente a estas tendencias mundiales, insertándose de manera diversa en el trabajo productivo (Wallerstein, 2011, Arrighi, 2014) pero también reproductivo (Clelland, 2014; Dunaway 2014).



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

De esta forma se configura una unidad doméstica que, incluso cuando recibe un salario, no logra cubrir sus necesidades de reproducción, recurriendo a formas de producción no remunerada para subsistir, con lo que se rebajan los costos de producción de los empleadores. Esto significa que existe una relación entre la disparidad de salarios a nivel del sistema mundo y la forma en que los hogares están constituidos (Smith y Wallerstein, 1992).

Wallerstein cuestiona los alcances de la proletarianización de la fuerza de trabajo, pero no sólo considerando la expansión de la asalarización en cuanto al empleo individual, sino más bien desde el punto de vista de la constitución de los hogares. “Lo que sucedía entonces en estas unidades domésticas semiproletarias era que quienes producían otros tipos de ingresos reales —es decir, básicamente la producción doméstica para el propio consumo o para la venta en el mercado local, o para ambas cosas a la vez—, ya fueran diversas personas de la unidad doméstica (de cualquier sexo o edad) o la misma persona en diversos momentos de su vida, creaban excedentes que hacían que bajara el umbral del salario mínimo aceptable. De esta forma, el trabajo no asalariado permitía a algunos productores pagar un salario inferior a sus trabajadores, reduciendo así sus costes de producción e incrementando sus márgenes de ganancia. No es de extrañar, pues, que, por regla general, todos los que empleaban mano de obra asalariada prefirieran que sus asalariados vivieran en unidades domésticas semiproletarias en lugar de proletarias. Si ahora consideramos la realidad empírica local en el tiempo y en el espacio del capitalismo histórico, descubrimos bruscamente que la norma estadística ha sido que los asalariados vivieran en unidades domésticas semiproletarias en lugar de proletarias” (Wallerstein I, 1988:16).

Tal marco conceptual e histórico de análisis, permitió el desarrollo de una agenda de investigación que incorporara la noción de cadenas globales de mercancías, con la estructura doméstica semiproletarizada, pero dando un paso más, relacionándola con el trabajo doméstico no remunerado y la desposesión de los recursos naturales (Moore, 2014; Dunaway, 2014; Clelland, 2014). El capital operaría entonces como un gran utilizador de energía no mercantil, no pagada. Clelland (2014) utilizando la figura de los tres pisos del capitalismo de Braudel (Braudel, 1986), ubica la vida material y



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

cotidiana del “mercado” braudeliano, en el ámbito de reservas de valor oscuro (“dark value”), a disposición del capital para ser transformado a valor brillante (“bright value”) o bien, como un deva-luador del mismo valor brillante. Tal valor oscuro, según Clelland (2014:82) es la mayor parte del valor de la economía-mundo capitalista:

“Deberíamos pensar en el sistema-mundo moderno como una economía de iceberg en la que el trabajo sin costo y los recursos naturales comprenden las capas de hielo sumergidas más gruesas que están bloqueadas de la vista debajo de un delgado estrato superior que se cuenta como la economía oficial visible⁴”

Dejando de lado, para los alcances de este artículo los recursos naturales, tal economía de iceberg, es posible de rastrearla indirectamente mediante lo que muestra la punta del mismo: las horas productivas y su presión sobre las horas reproductivas. El valor oscuro, entonces es relevante, por estar relacionado con el valor brillante, como plantea Clelland (2014:87):

“En primer lugar, pueden (los capitalistas) aplicar el valor oculto a precios de retroceso con el fin de atraer un mayor volumen de consumidores que sus competidores. En segundo lugar, el capitalista podría transferir una porción del valor oscuro a un valor brillante para expandir la acumulación a través de reinversión. En tercer lugar, el capitalista puede emplear el valor oscuro para obtener protección de competidores a través de algún grado de monopolio⁵”.

De ahí que este marco conceptual, permite incorporar al subempleo, dentro del proceso en tensión de semiproletarización, y de regulación de la acumulación por medio del tiempo de trabajo productivo y reproductivo y la mantención de un *trabajo barato estructural* (Moore, 2014), como

4 Traducción propia del siguiente texto: “We should think of the modern world-system as an iceberg economy in which uncosted labor and resources comprise the thicker submerged ice layers that are blocked from view beneath a thin top stratum that is counted as the visible official economy”.

5 Traducción propia del siguiente texto: “First, they can apply the hidden value to roll-back prices in order to attract a greater volume of consumers than their competitors. Second, the capitalist might transfer some portion of the dark value into bright value in order to expand accumulation through reinvestment. Third, the capitalist can employ the dark value to attain protection from competitors through degrees of monopoly.”



condición esencial de la reproducción económica del capital, íntimamente relacionado con la reproducción de los hogares.



III. Metodología

El estudio ha implicado el procesamiento de microdatos de encuestas de hogares vigentes en Chile, fundamentalmente: ENE y la ESI. Ambas se han utilizado para el periodo entre 1990 y 2017, mediando un cambio en el instrumento y marco muestral en 2010. La ENUT, se ha incorporado en su única versión vigente, con datos para el año 2015.

El cálculo de la masa horaria se ha realizado con la variable de horas habituales, replicando también el cálculo con las horas efectivas.

En el estudio del subempleo estructural y la modelación de la brecha entre el crecimiento de los ocupados y la masa horaria, se recurrió a un análisis de series de tiempo. Esto con el objetivo de i) controlar la estacionalidad de la variación del empleo y ii) incorporar en el modelo la relación histórica entre cada observación, aspecto que diferencia el modelamiento de series de tiempo de otros procedimientos recurrentes en ciencias sociales, como las regresiones logísticas. Por ello, se ha recurrido a una metodología de modelamiento para procesos ARIMA estacionales o procesos SARIMA. Para cada serie se desarrolló un modelo SARIMA específico, completando un total de 10 series.



IV. Análisis y discusión de datos

Magnitud de la ocupación efectiva

Chile es el cuarto país de la OCDE con mayor tasa de jornada parcial involuntaria (o subempleo). De los cuatro con mayor proporción de subempleo, es el que tiene mayor jornada parcial en relación al total del empleo (17,4%), sólo superado por Italia con un 18,6%. En relación al peso de su jornada parcial es relevante. Por ejemplo, la República de Eslovaquia tiene un subempleo de 63,7%, pero sólo tiene un 5,8% de jornada parcial. De la poca población con jornada parcial, una altísima proporción está afectada de subempleo. Existe una alta probabilidad de ser subempleado si se tiene un empleo de jornada parcial, pero existe una baja probabilidad de tener un empleo de jornada parcial, ante lo cual, no es un problema global, sino que sectorial y localizado.

Lo inverso ocurre en Holanda, que es el país con mayor proporción de jornada parcial de la OCDE con un 37%, pero con sólo un 8% de subempleo. Alta probabilidad de jornada parcial, pero baja probabilidad de que sea involuntaria.



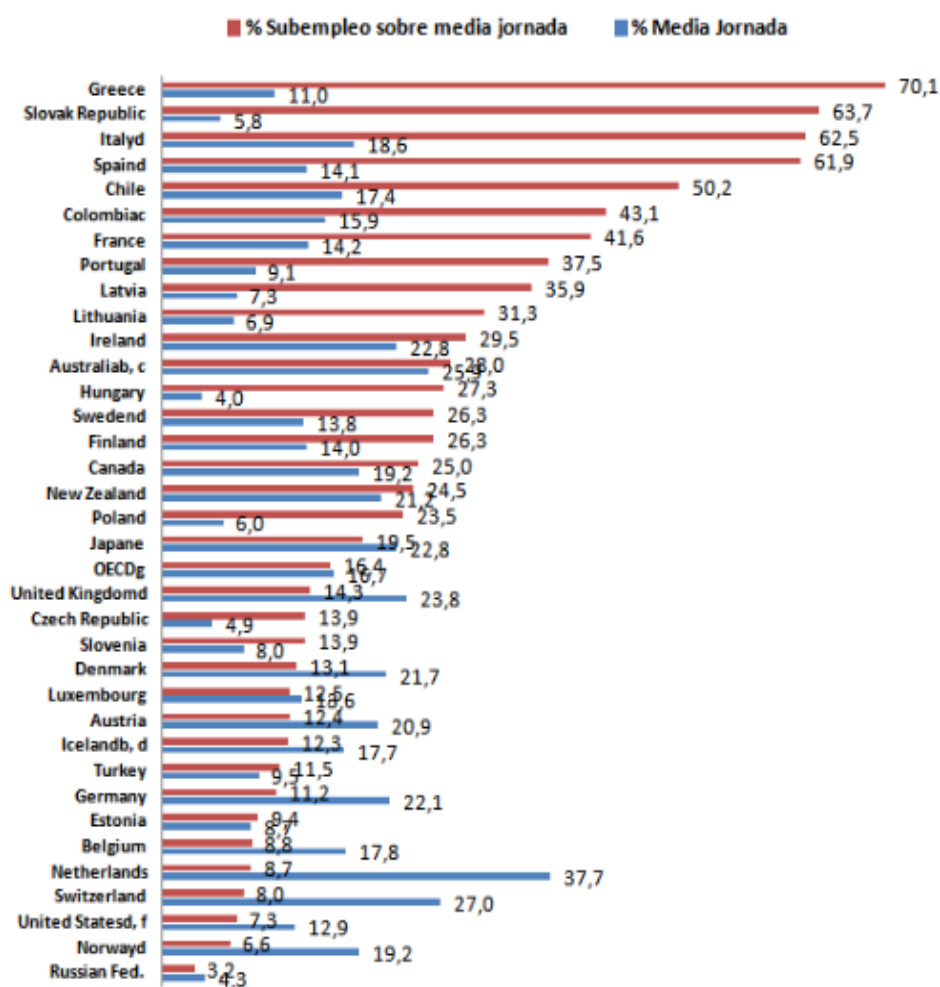
XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Gráfico 1. Jornada parcial y subempleo (%)



Fuente: Elaboración propia en base a OECD, Employment Outlook, 2017.

Complementario a este panorama, Chile tiene una tasa de ocupación inferior al promedio de la OCDE y de las más bajas en el caso de las mujeres. Países de ingreso per cápita inferior al de Chile, como Brasil y Colombia, tienen tasas de ocupación femenina sobre el 53% y 55% respectivamente, superando el 52% de Chile. Sólo Polonia y Turquía, de economías similares a la chilena tienen tasas



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

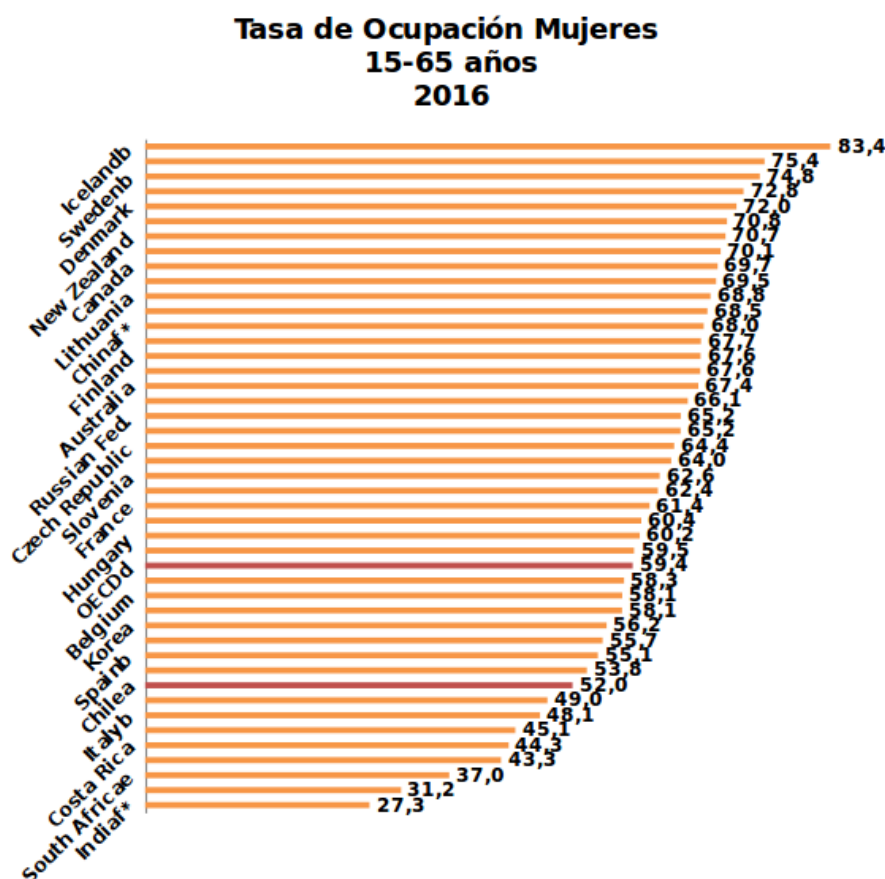
3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

de ocupación femeninas inferiores a Chile. En el caso de la masculina, si bien se acerca más al promedio OCDE del 75% con un 72%. Aún así, esta se encuentra bajo el promedio y como tendencia histórica a la baja desde mitad de siglo aproximadamente. Si bien en la actualidad sigue estando 20 puntos sobre la tasa de ocupación femenina, aumenta más el empleo femenino que el masculino. Por ello, la tasa de ocupación general debería seguir situándose de forma mediocre en relación a la comparación con países de PIB per cápita similares.

Gráfico 2. Tasa de ocupación femenina 2016 (%)



Fuente: Elaboración propia en base a OECD, Employment Outlook, 2017.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

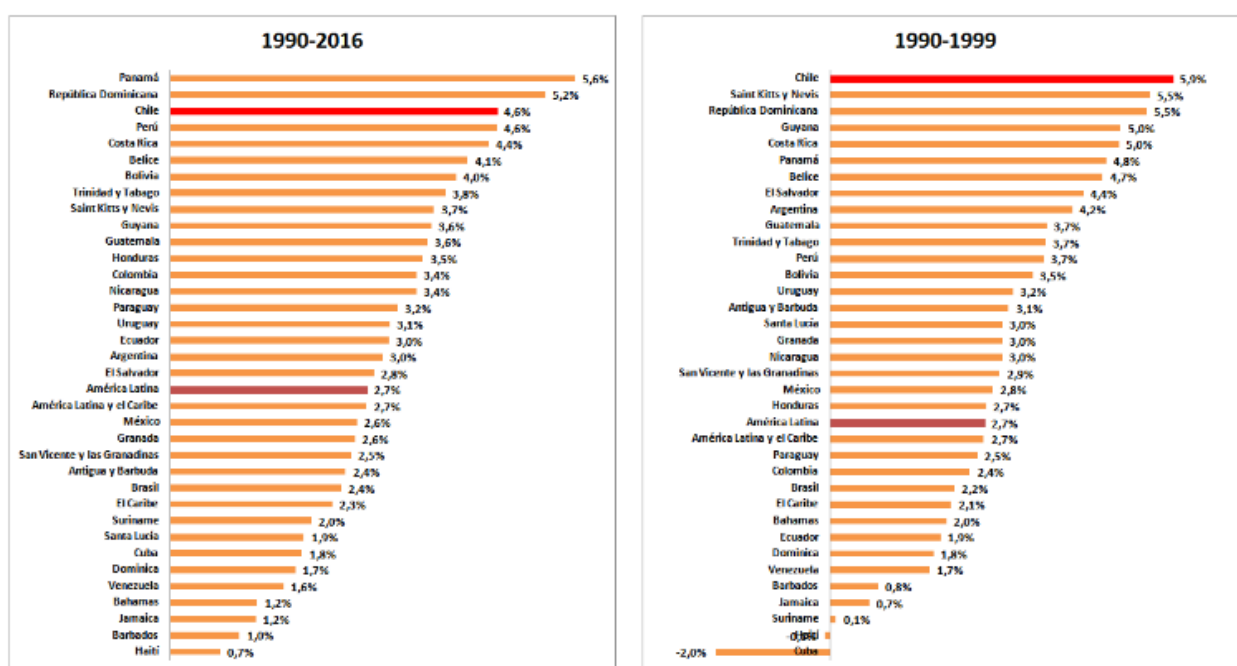
3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Este aspecto se complementa con un crecimiento económico muy dinámico, cercano al 5% promedio anual entre 1990 y 2016, de los más altos detrás de Panamá y República Dominicana en la región (CEPALSTAT, 2017). Para los noventa fue el país de América Latina que más creció, y si bien mantuvo la senda de crecimiento, el período entre crisis asiática y crisis subprime, fue de rendimiento mediocre en crecimiento y salarios.

Gráfico 3. Crecimiento del producto en América Latina (1990-1999/2016)



Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTAT 2017.

Las altas tasas de crecimiento económico no han producido una expansión similar en la producción remunerada de ingresos. No bastó para la estructura productiva el haber crecido al 5% promedio durante casi 27 años. La economía ha logrado, incluso en su mejor momento histórico el afianzar una fuerza de trabajo plenamente empleada.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

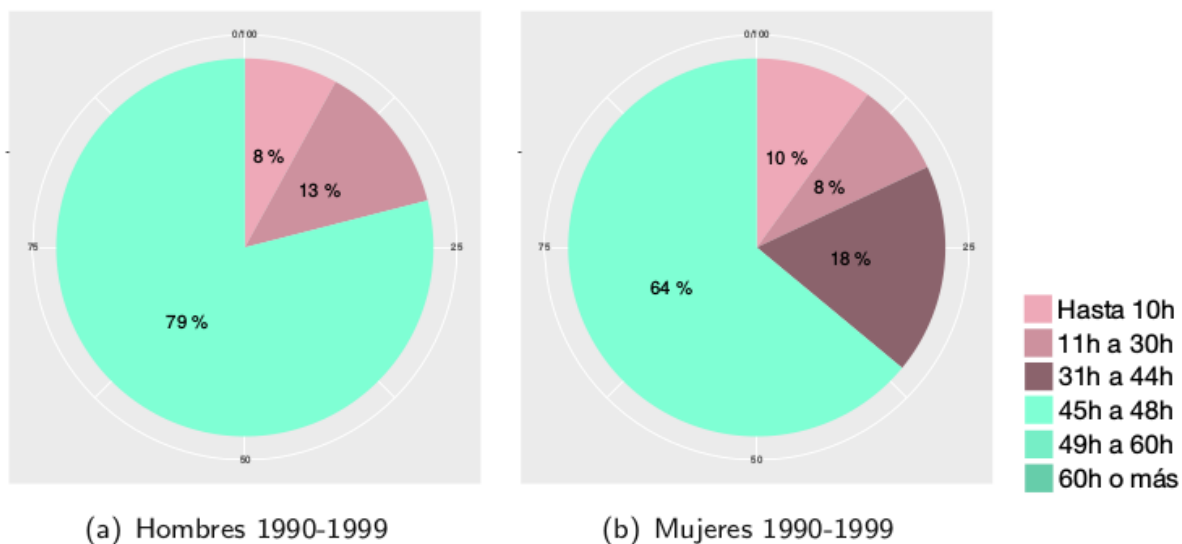
3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

El subempleo, es así, una ventana de entrada a los subterráneos de la economía. La cuasi paradoja, de que año tras año la masa horaria crece, pero el subempleo también, requiere claridad analítica y empírica en relación a: las horas de trabajo productivo y las horas de trabajo reproductivo, es decir, las horas globales de trabajo, producción y reproducción de la fuerza de trabajo. Tal insuficiencia de puestos de trabajo, sin embargo, se sostiene en una tasa de desocupación estable en torno al 6,5% durante los últimos dos años. En la larga duración, sólo en el período entre crisis de la primera década del siglo XXI se vivieron tasas de desocupación altas sobre el 10% perdurables. El modelo ajusta por medios flexibles de organizar las horas productivas y reproductivas. Las jornadas semanales de trabajo productivo dictan así las necesidades globales de producción.

Gráfico 4. Distribución de jornadas correspondientes a la variación del empleo entre 1990 y 1999, según tramo de jornada



En la década de los noventa la variación del empleo está compuesta fundamentalmente por empleos con jornadas entre 45 y 48 horas, representando estos un 79% de la variación del empleo para los hombres y 64% para las mujeres. Las jornadas de hasta 10 horas ya poseen un peso significativo



para las mujeres, con un 10%. Este último tramo en el caso de los hombres concentra un 13% de la variación del empleo en la década.

Durante el decenio siguiente, las jornadas de menos de 30 horas abarcan un 51% de la variación total del empleo en el caso de los hombres y un 49% en el caso de las mujeres. Las jornadas de hasta 10 horas se empujan sobre el 10% en ambos casos. Por su parte las jornadas entre 45 y 48 horas también representan sobre un 20% de la variación del empleo.

En la década del 2000, junto al auge de las jornadas de pocas horas, cobran importancia las jornadas por sobre las 60 horas, que representan cerca de un 15% del total de la variación del empleo en la década para los hombres. Para las mujeres el impacto es menor aunque representa cerca de un 5% de la variación total del empleo. En los 5 años siguientes, entre 2010 y 2015, las jornadas de hasta 10 horas representan poco más de un cuarto de la variación total del empleo femenino.

Gráfico 5. Distribución de jornadas correspondientes a la variación del empleo entre 2000 y 2009, según tramo de jornada

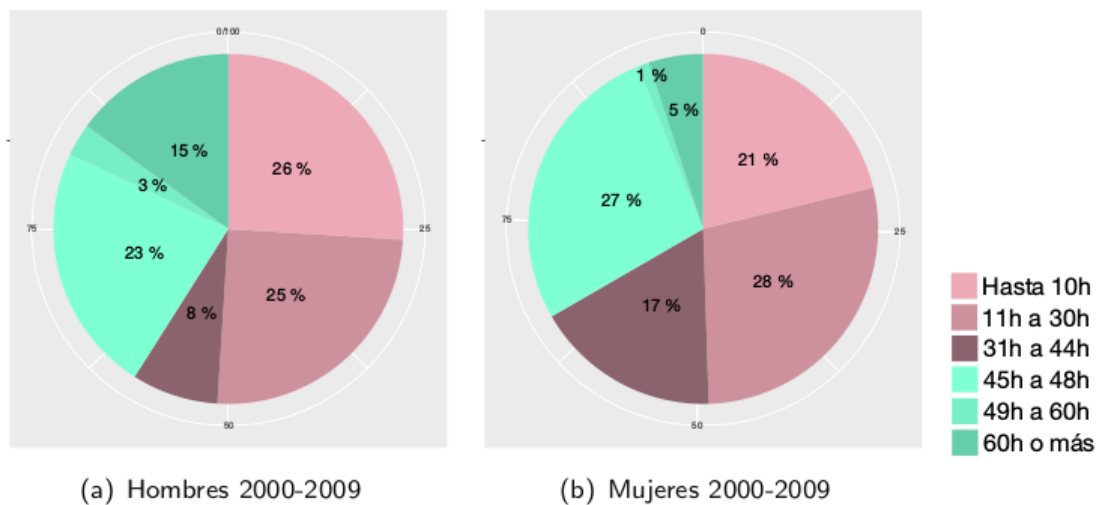
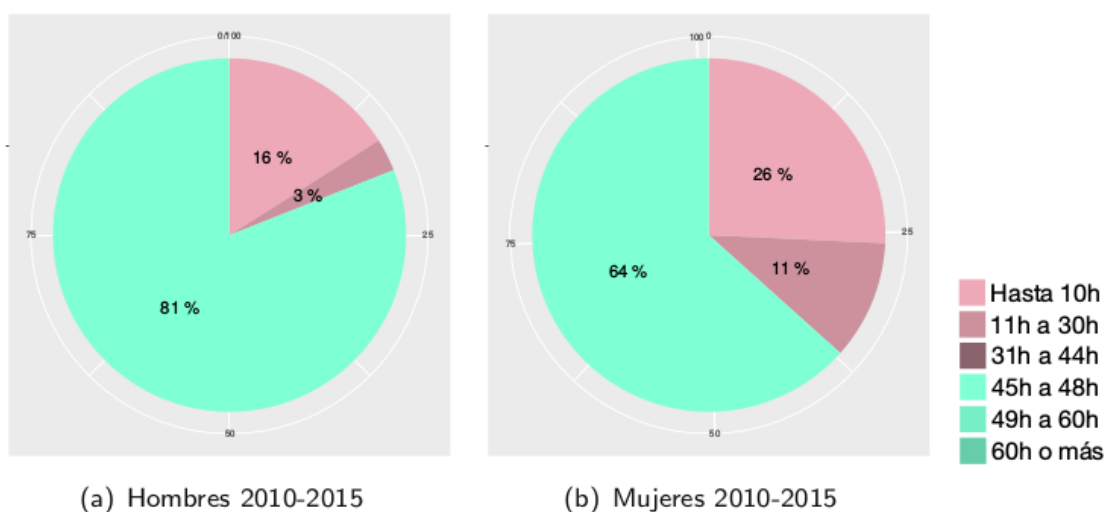


Gráfico 6. Distribución de jornadas correspondientes a la variación del empleo entre 2010 y 2015, según tramo de jornada





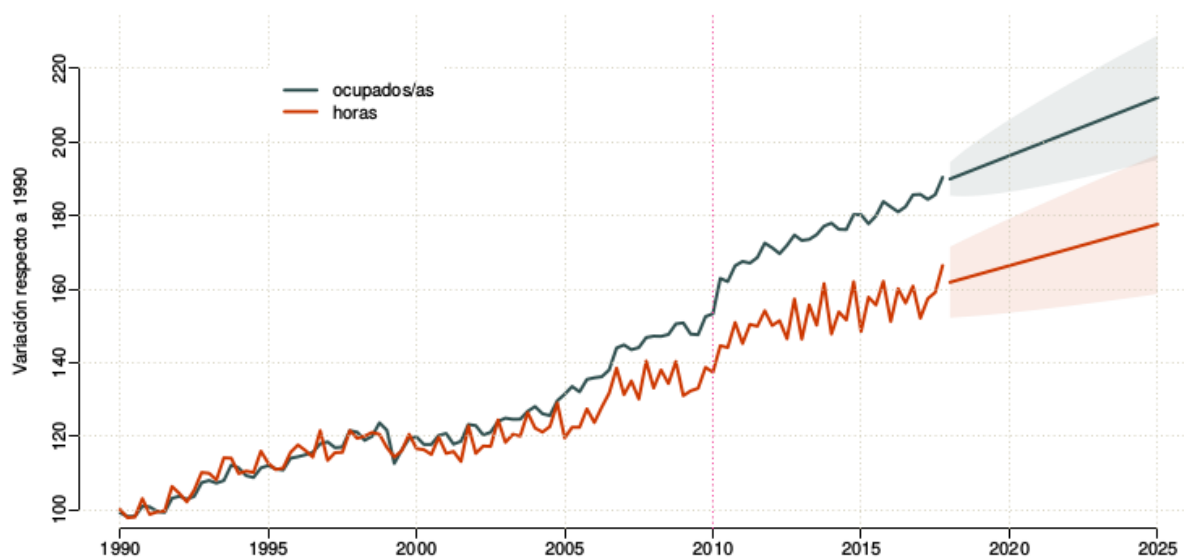
XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Gráfico 7. Variación masa horaria y cantidad de ocupados (1990-2017), proyecciones al 2025



Fuente: Elaboración propia en base a ENE

El resultado de las tendencias revisadas hasta aquí, es un desfase progresivo entre el aumento de la cantidad de puestos y horas de trabajo, en lo que podría definirse como un fenómeno de subempleo estructural por insuficiencia de horas. Esto significa que los puestos de trabajo crecen más rápido que las horas disponibles en la economía.

El desfase se inicia en el tercer trimestre de 1996, aunque comienza a aparecer con mayor claridad entrada la década del 2000, coincidiendo con los datos ya expuestos sobre el crecimiento de las ocupaciones con jornadas de hasta 30 horas. Desde el 2005 la brecha comienza a incrementarse de manera significativa, llegando a su punto más alto en el segundo trimestre de 2012 y el tercer trimestre de 2014.

Como se puede observar en el gráfico 7, el total de ocupados y ocupadas en la economía chilena se incrementó un 90% al comparar la situación del año 2017 con las cifras de 1990, mientras las horas



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

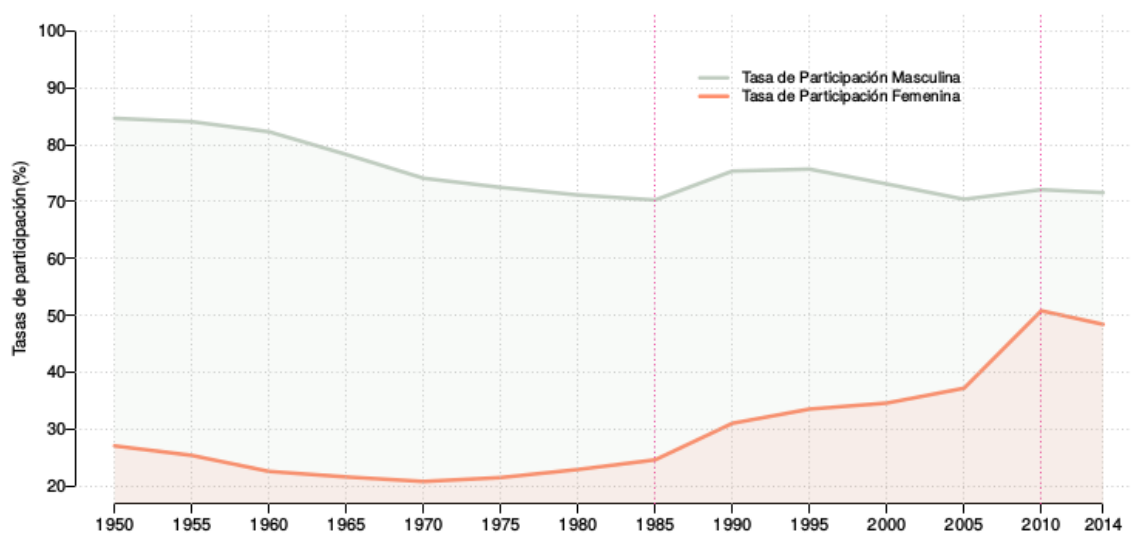
3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

de trabajo se incrementaron sólo en un 66%. De mantener esta tendencia, se espera que hacia el año 2025 la brecha en el índice de crecimiento de los ocupados estaría a más de 40 puntos porcentuales por sobre el crecimiento de las horas.

Gráfico 8. Tasas de participación 1950-2014 por sexo



Fuente: Hasta 1985 los datos provienen de las proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadísticas y de Díaz, J. Lüders, R. y Wagner, G., La República en Cifras, 2010. EH Clio Lab-Iniciativa Científica Milenio. Entre 1985 y 2009 los datos se obtuvieron procesando la Encuesta Nacional de Empleo. Desde 2010 los datos corresponden a la Nueva Encuesta Nacional de Empleo.

La estrecha relación con el dinamismo del empleo femenino, que abarca todo el período, cambia la fisonomía del mundo del trabajo de forma lenta pero constante y profunda. Hacia 2010 la tasa de participación de las mujeres se había elevado hasta un 50%, con tendencias constantes de crecimiento desde 1985. Los hombres en cambio, exhiben un largo estancamiento en su tasa de participación desde 1950. De esta forma, la incorporación creciente de la mujer al empleo produce un efecto de largo plazo en el mundo del trabajo en su conjunto, propiciando formas de inserción



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

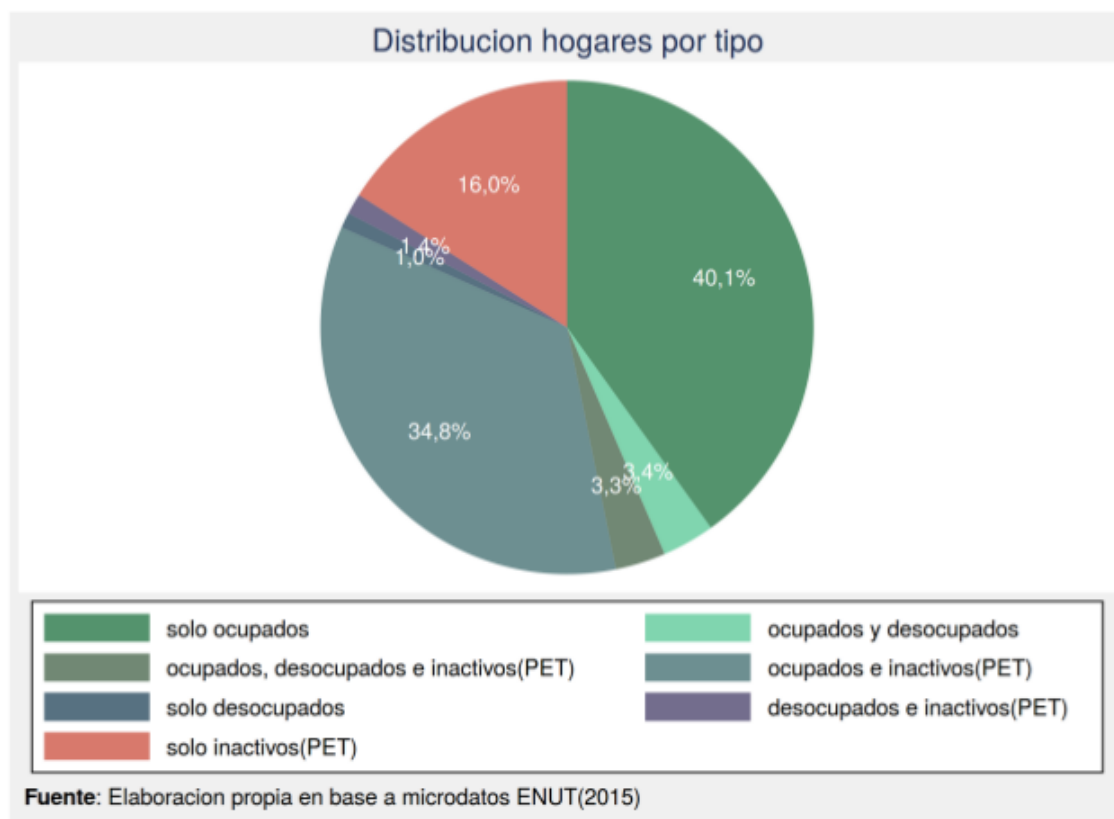
3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

remunerada de “menor costo”. Conviene advertir además, que esta incorporación de la mujer al mundo del trabajo, se ha impulsado mediante una creciente asalarización de la fuerza de trabajo femenina.

Gráfico 9. Distribución de hogares por tipo de inserción



En relación a las formas de inserción de los hogares, se aprecia un porcentaje de alta inserción en el mundo del trabajo remunerado con un 40% del total de hogares compuestos sólo por personas ocupadas. Llama la atención la presencia de un 16% de hogares compuestos solamente por miembros inactivos. Para una indagación futura convendría determinar qué rol juega el sistema crediticio y el autoconsumo en la reproducción de estas unidades domésticas. Indagaciones



preliminares indican que se trata de hogares cuyos miembros se encuentran en edad avanzada, lo que en un contexto de acumulación por desposesión en un sistema de pensiones en crisis cobra tremenda relevancia.

Un 34,8% del total de hogares combina la participación en la actividad económica con la “inactividad”. Conviene recordar que la inactividad puede implicar la presencia de trabajo no remunerado, dimensión excluida de la definición de actividad en base al Sistema de Cuentas Nacionales. En este segmento se encuentra un espacio significativo de producción de dark value (Clelland, 2014). Efectivamente, si se compara la proporción de hogares con el porcentaje del total de trabajo fuera del SCN realizado por mujeres, se tiene que este tipo de hogar abarca un porcentaje importante por sobre su peso específico en relación al total de hogares, absorbiendo cerca de un 46% de todo el trabajo femenino no remunerado.

Los hogares que sólo tienen miembros ocupados, de forma inversa, concentran menos de un 30% del total de trabajo no remunerado producido por mujeres, a pesar de representar un 40% del total de hogares de acuerdo a los microdatos de la misma encuesta.



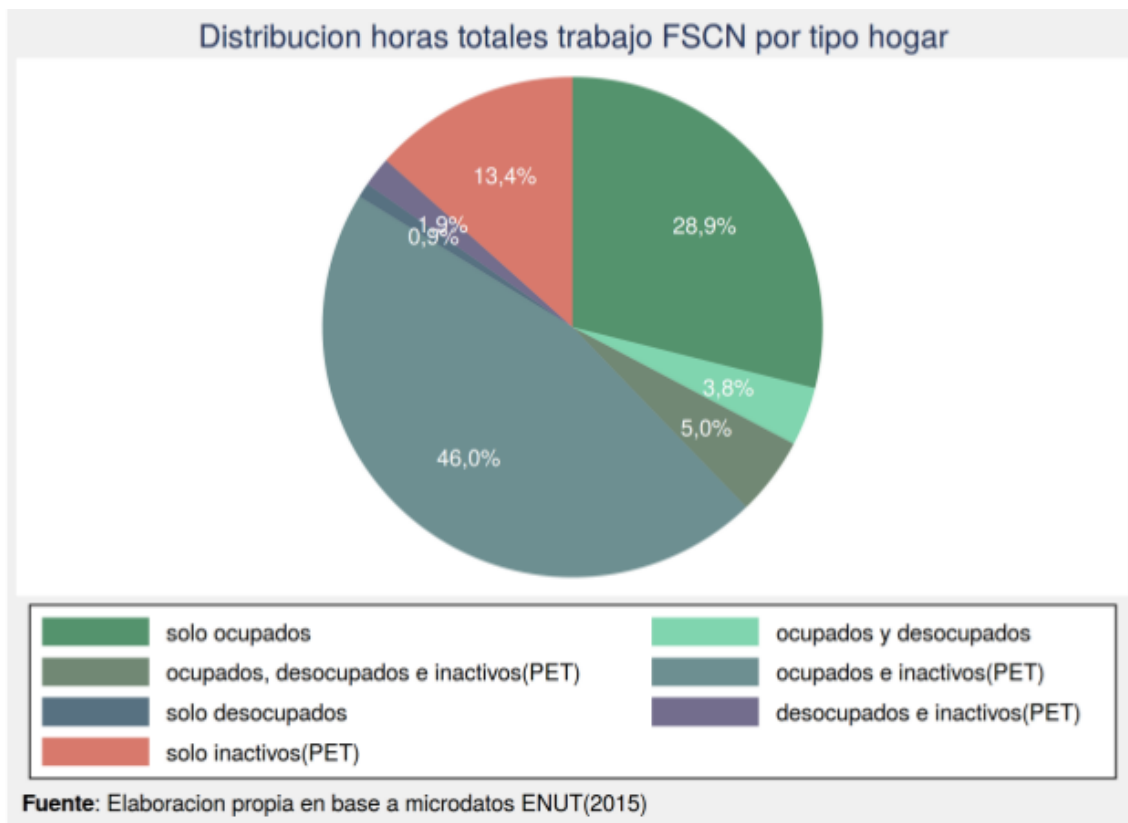
XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Gráfico 10. Distribución horas totales trabajo mujeres FSCN por tipo hogar



Las horas de trabajo fuera del SCN en un día de semana tipo da cuenta que esto se produce por una mayor intensidad en la explotación femenina, aspecto reflejado en el aumento de las medias de trabajo al comparar la carga global de trabajo por sexo en un día tipo según los tipos de hogar. En términos del trabajo fuera del SCN las mujeres pasan de una carga de trabajo promedio diaria de 4,8 horas en los hogares con sólo personas ocupadas, a 8,8 horas diarias en los hogares de personas ocupadas e inactivas. Mientras que para los hombres esto implica pasar de 1,94 horas de trabajo promedio al día, a 2,32 horas en los hogares con sólo personas inactivas.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

Esto significa que en las unidades menos proletarizadas se intensifica el trabajo femenino relacionado con el trabajo doméstico no remunerado, tareas de cuidado y otras formas de trabajo fuera del SCN, asumiendo de forma autónoma parte de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo.

Tabla 1. Media horas carga global de trabajo en un día tipo, según sexo y tipo de hogar

Tipo de Hogar	CGT Día Semana Hombres			CGT Día Semana Mujeres		
	Media (hrs)	[95 % Conf. Interval]		Media (hrs)	[95 % Conf. Interval]	
Sólo ocupados	7.816338	7.364893	8.267784	10.07266	9.631114	10.5142
Ocupados y desocupados	8.15138	6.904024	9.398736	13.1395	11.04576	15.23323
Ocupados, desocupados e inactivos	10.22451	8.851605	11.59741	12.48641	11.37779	13.59504
Ocupados e inactivos	8.372606	7.993698	8.751514	12.46666	12.0758	12.85752
Sólo desocupados	1.294784	.744906	1.844661	6.226001	4.742519	7.709482
Desocupados e inactivos	3.075672	2.370496	3.780849	9.258937	7.479206	11.03867
Sólo inactivos	1.39578	1.252798	1.538762	5.364773	5.026699	5.702846

Tabla 2. Media horas de trabajo FSCN en un día tipo, según sexo y tipo de hogar

Tipo de Hogar	FSCN Día Semana Hombres			FSCN Día Semana Mujeres		
	Media (hrs)	[95 % Conf. Interval]		Media (hrs)	[95 % Conf. Interval]	
Sólo ocupados	1.944097	1.830715	2.05748	4.801359	4.526422	5.076297
Ocupados y desocupados	3.121038	2.624693	3.617384	7.909583	6.459758	9.359407
Ocupados, desocupados e inactivos	3.683858	3.087503	4.280212	9.414351	8.560876	10.26783
Ocupados e inactivos	2.327585	2.193669	2.461502	8.761051	8.486651	9.035452
Sólo desocupados	1.292533	.7427731	1.842294	6.206816	4.721892	7.69174
Desocupados e inactivos	2.990346	2.322687	3.658006	9.258937	7.479206	11.03867
Sólo inactivos	1.356631	1.220409	1.492852	5.354781	5.016132	5.693431



V. Conclusiones

El artículo muestra la persistencia de un fenómeno de subempleo estructural que convive con la intensificación del trabajo de las mujeres, mediante el aumento de su participación en jornadas parciales y extracción de valor en forma de trabajo doméstico no remunerado y tareas de cuidado. Esto impacta sobre aspectos significativos de la fijación de salarios y las formas de explotación del trabajo de las unidades domésticas en el Chile actual.

Como se señaló al principio del artículo, esto permite la ampliación de la fuerza de trabajo sin que se requiera de una mayor proletarización de los hogares, apalancando el ciclo actual de acumulación capitalista. Los datos muestran además, que las tendencias al subempleo se manifiestan con fuerza en el empleo por cuentapropia con posterioridad a la crisis asiática y en el empleo asalariado con posterioridad al 2005 pero por sobre todo a la crisis sub-prime de 2010. El carácter limitado del presente artículo sólo permite enunciar que se trata de periodos relevantes desde el punto de vista de la reorganización de las formas de explotación del trabajo.

Es de esperar que la investigación futura permita clarificar los mecanismos de semiproletarización asociados a la expansión del crédito, como contracara de un mundo del trabajo caracterizado por la baja ocupación, inserción endeble y semiproletarización de la fuerza de trabajo.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

VI. Bibliografía

- Arrighi, G (2014) “El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época”, AKAL, Madrid. .
- Braudel, F. (1986) “La Dinámica del Capitalismo”, Fondo de Cultura Económica, México DF.
- Clelland D (2014). The Core of the Apple: Dark Value and Degrees of Monopoly in Global Commodity Chains. American Sociological Association, Volume 20, Number 1, Pages 82-111, ISSN 1076-156X.
- Dunaway W (2014) “Bringing Commodity Chain Analysis Back to its World-Systems Roots: Rediscovering Women’s Work and Households”, American Sociological Association, Volume 20, Number 1, Pages 64-81, ISSN 1076-156X.
- Durán G y Kremerman M (2017) “Pobreza y la Fragilidad del Modelo. Nuevos indicadores para el debate de la pobreza en Chile” en Ideas del Buen Vivir N°11, Fundación SOL, Santiago de Chile.
- _____ (2017). “Los Verdaderos Sueldos en Chile: Panorama Actual del Valor del Trabajo (NESI 2016)”. (Santiago de Chile: Fundación SOL, 2017).
- _____ (2015) “Sindicatos y Negociación Colectiva. Panorama Estadístico Nacional y Evidencia Comparada” en Ideas del Buen Vivir. (Santiago de Chile: Fundación SOL, 2015).
- Fundación SOL (2017) Informe Mensual de Calidad del Empleo OND 2017. Enero 2017.
- Moore J (2015) ¿Trabajo Barato?: Tiempo , Capital y la Reproducción de la Naturaleza Humana. Revista Relaciones Internacionales N°36, Octubre 2017 – Enero 2018. Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM.
- Wallerstein, I. (1988) “El capitalismo histórico”, Siglo XXI Editores, Madrid.



- _____(2011) “El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI”. Vol I , Siglo XXI, México.
- _____(2010) “Impensar las ciencias sociales”, Siglo XXI, Madrid.
- Wallerstein, I., Smith, J. (1992) “Creating and transforming households. The constraints of the world-economy”. Cambridge University Press.